



Bajo el Volcán

ISSN: 8170-5642

bajoelvolcan.buap@gmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

México

Ramos Escandón, Carmen

Reseña de "Experiencias contrastadas. industrialización y conflictos en los textiles del centro-oriente de México, 1884-1917" de Coralia Gutiérrez Álvarez

Bajo el Volcán, vol. 2, núm. 3, segundo semestre, 2001, pp. 257-261

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Puebla, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28600317>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EXPERIENCIAS CONTRASTADAS. INDUSTRIALIZACIÓN
Y CONFLICTOS EN LOS TEXTILES DEL CENTRO-ORIENTE
DE MÉXICO, 1884-1917

Carmen Ramos Escandón

Coralía Gutiérrez Álvarez, *Experiencias contrastadas. Industrialización y conflictos en los textiles del centro-oriente de México, 1884-1917*, México, El Colegio de México/ Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP, 2000, 437 pp. (Premio Salvador Azuela, 1997).

El libro de Coralía Gutiérrez Álvarez, *Experiencias contrastadas. Industrialización y conflictos en los textiles del centro-oriente de México, 1884-1917*, se inserta en una nueva tradición historiográfica en la que se supera la perspectiva, muy prevalente en los años setenta y ochenta, de hablar de movimiento obrero entendiendo éste como un movimiento de tipo social con consecuencias políticas, pero desconectado del proceso más concreto de los cambios económicos que se llevaban a cabo en la rama industrial de la que se tratase. Me parece que ése sería el primer mérito de este libro, el de llamar la atención sobre la conexión existente entre el cambio económico que significó la transformación técnica, llamada a falta de mejor término "industrialización", del sector textil en México y las consecuencias de tipo social que estas transformaciones económicas tuvieron en los dos polos del proceso productivo: empresarios y trabajadores.

Así pues, el contraste de las experiencias a las que hace mención el título se refiere en primer lugar a la experiencia de transformación económica, de consolidación como grupo económico y como grupo de poder

político de los empresarios. Pero no se queda allí, sino que se ocupa también de narrar, evaluar e interpretar las consecuencias que ese mismo proceso de cambio tecnológico tuvo entre los trabajadores. Por ello, la perspectiva, efectivamente contrastada de tomar en cuenta a empresarios y trabajadores le da al libro una visión más amplia, más completa y sobre todo ilustra de manera clara “la conflictividad social” que la industrialización generó en el Porfiriato y la revolución (p. 15).

Al tomar en cuenta a estos dos actores centrales, el libro los analiza en cuanto a sus relaciones entre sí, como grupo, de unos frente a otros y sobre todo contrasta sus experiencias frente a un tercer actor histórico, el Estado. Este nuevo “personaje” cobra una mayor vigencia sobre todo en la última parte del libro, cuando al calor de los conflictos textiles de Río Blanco, los enfrentamientos laborales en Puebla misma y desde luego la insurrección revolucionaria, se agotan las fórmulas políticas que el Porfiriato había empleado en su relación con trabajadores y empresarios, fórmulas que resultan, a la luz de los crecientes conflictos, ya totalmente desgastadas e ineficaces.

Para llevar a cabo la narración de estos complicados procesos, Coralia Gutiérrez empleó una serie de fuentes impecables. El Archivo de notarías de la propia ciudad de Puebla, el Archivo Histórico de la Cámara de la Industria Textil de Puebla y Tlaxcala, el Archivo del Ayuntamiento poblano, amén de varios archivos personales como el de Francisco Madero, del General Mucio Martínez, el de Andrés Matienzo y el de Alfredo Robles Domínguez, entre otros, para no mencionar varios ramos pertinentes del Archivo General de la Nación. Paralelamente, el libro tiene el buen tino de aprovechar y en ocasiones reinterpretar los estudios específicos que sobre estos temas se han llevado a cabo en los últimos años, como los de Leticia Gamboa Ojeda, Carmen Aguirre, Carmen Collado, Mario Cerruti, Juan Carlos Grosso, Alberto Carabarán, y desde luego los trabajos previos de la propia autora que ha venido elaborando como tesis de grado o trabajos específicos. Tan rico acervo documental y de estudios actuales no estaría completo sin una base teórica sólida en la que la autora menciona específicamente a Edward Palmer Thompson y a John Rex. Sin embargo, a mi manera de ver, además de una perspectiva

centrada en el problema del conflicto social y de la formación de clase, ya sea empresarial o trabajadora, me parece que el análisis se hubiese enriquecido considerablemente tomando en cuenta de modo más detallado el aspecto que da origen a la conflictividad entre los grupos y los aparatos de poder que Coralia Gutiérrez analiza. Es decir, el proceso mismo de industrialización. ¿Por qué considero que éste es un actor histórico cuya figura aparece un tanto desdibujada a pesar de la centralidad que se le atribuye como proceso desencadenante de la conflictividad social? Pues porque me parece que una mayor atención a la especificidad de los cambios tecnológicos que aquí se denominan industrialización, hubiese permitido un mejor entendimiento del conflicto en la zona de Puebla, dado que Puebla fue una de las zonas centrales para el textil en México, zona cuya vieja tradición artesanal la hacía peculiar y acaso poco moderna en relación a otras de importancia textilera, como podía ser Veracruz o el norte. Esa atención más detallada a la situación de las fábricas desde el punto de vista del bagaje tecnológico con que contaban las empresas poblanas también habría ayudado a profundizar en las rivalidades y conflictos de interés entre los empresarios con diferente tipo de nivel tecnológico en sus empresas. Estas rivalidades intraempresariales están señaladas, pero a mi juicio, no se explican cabalmente más allá de intereses personales.

Esta carencia sin embargo, no empaña la calidad del trabajo ni oscurece sus méritos en lo que se refiere a exploración detallada de los conflictos en el textil, sobre todo en la última parte cuando el telón de fondo de la Revolución, le presta a los enfrentamientos entre grupos sociales una beligerancia y una trascendencia que no alcanzaron en los tiempos de la paz Porfiriana. Si bien el conflicto de Río Blanco o de 1906-1907 es probablemente uno de los más estudiados y mencionados en la historia política y de la clase obrera mexicana, las ramificaciones específicas, el papel que jugó este problema en los conflictos en Puebla, no habían sido estudiados, me parece a mí, con el detalle, la atención y la perspectiva que lo hace el libro de Coralia Gutiérrez.

A ese respecto añadiría simplemente que el detalle con que se narra la compleja maraña de conflictos entre empresarios, trabajadores y el Estado,

ilustra de manera cabal lo que en la historiografía de corte más tradicional se solía llamar el conflicto entre las clases, conflicto que, al desarrollarse en su cotidianeidad, ilustra también el proceso más amplio de formación de la clase y como en ese proceso de formación de conciencia de clase se fue erosionando la confianza y la credibilidad de unos y otros, pero sobre todo de los empresarios, en la capacidad negociadora del gobierno de Díaz y su legitimidad política. Así, al calor de la revolución maderista, el libro ilustra el proceso de lucha por una nueva legitimidad, la de los grupos maderistas recién estrenados en el poder, pero cuya torpeza en su ejercicio se pone de evidencia en varias ocasiones.

Pero no se trata de señalar errores al maderismo ni de regañar a los muertos, como decía uno de mis viejos y queridos maestros. Se trata, y *Experiencias contrastadas* lo consigue, de explicar, calibrándolos, los diferentes niveles de poder de los grupos implicados. La pregunta central se refiere a ¿cómo se desarrolló el proceso revolucionario de Puebla? ¿Qué fue lo que desató la confrontación en el caso de los textiles? Respondiendo a estas preguntas, el libro ilustra la toma de conciencia y la lucha de los trabajadores por ganar espacios políticos como parte del incipiente proceso de consolidación como clase. Paralelamente, el libro ilustra también el proceso semejante, pero de signo diverso por el que pasan los empresarios, desilusionados como estaban de las instituciones de gobierno que ya para ese momento han dejado de representar efectivamente sus intereses. A este respecto la autora señala que el proceso de conformación de identidad de clase entre los miembros del grupo empresarial poblano, particularmente el Centro Industrial Mexicano, merecería un mayor estudio en cuanto al proceso de la relación entre la dirigencia y la membresía, así como sobre los matices políticos que adquiere la dimensión étnica, pues como es bien sabido, una buena parte de los empresarios textiles eran españoles o extranjeros. Coralia Gutiérrez pregunta, junto con Fredrick Katz, si hubo un componente de prejuicio racial en el conflicto revolucionario. La respuesta, apenas apuntada en este trabajo, parecería ser de signo diverso de lo señalado por Katz.

También es de apuntarse lo acertado de las conclusiones de Coralia al señalar que la legitimidad del gobierno es un tema central, cuya ac-

tualidad en el momento que ella estudia, como en el del día de hoy, es incuestionable.

Para finalizar quiero simplemente señalar la buena manufactura de la edición en lo que se refiere al aparato crítico, a la bibliografía, y a la inclusión de una media docena de apéndices, entre otros una muy útil cronología que ubica con detalle el conflicto textil dentro del proceso revolucionario. Si como lectora hubiese deseado la inclusión de una fotografía ilustrativa, esta carencia no resulta central puesto que el texto mismo y el tratamiento del problema reconstruyen en detalle la importancia de la conflictividad social en el proceso político de la conformación del Estado, asignando a cada uno de los actores: empresarios, obreros y gobierno, su justa dimensión.

Esta perspectiva equilibrada e incluyente resulta muy útil para la justa evaluación de los grandes procesos temporales (capitalismo, conformación del Estado nación), vistos desde el detalle de la peculiaridad regional y al mismo tiempo permite ubicar el proceso específico del textil poblano en el contexto más amplio del proceso histórico nacional.

Felicito pues a la autora, y a los presuntos implicados, es decir, a las instituciones y personas que hicieron posible este trabajo.